

Información

del Comité Coordinador de las Actividades
de los Consejeros Comerciales en el Exterior

Relaciones Comerciales de México con la Comunidad Económica Europea

En 1957 Alemania, Francia, Italia, Holanda y el Benelux manifestaron su decisión de integrar una Comunidad Económica, que incluiría no sólo el aspecto comercial, sino también el movimiento de capitales y de mano de obra. Todos los países que tradicionalmente sostenían relaciones comerciales con los seis integrantes de la Comunidad vieron en ello una amenaza a sus exportaciones y especialmente los productores de materias primas en Latinoamérica, ya que también algunos países africanos gozarían de tarifas preferenciales para sus productos, en su carácter de territorios asociados.

Latinoamérica siguió con interés las negociaciones de los seis, que culminaron con la entrada en vigor del tratado de Roma en enero de 1958.

Casi a cuatro años de distancia de la iniciación de la Comunidad Económica Europea las estadísticas de comercio exterior de Latinoamérica con aquella zona no registran en términos generales reducciones de importancia, si comparamos las ventas de 1958 y 1959 con las de 1957, año en que las compras de los Seis a Latinoamérica ascendían a 1,827.4 millones de dólares, igual al 7.3% de las compras totales de los países de la Comunidad, para 1958 dicha cifra se redujo a 1,568.9 o sea el 6.8% y para 1959, último año en que el "Direction of International Trade" ha publicado cifras de comercio exterior, las ventas de América Latina significaron 1,633.7 millones que representan el mismo porcentaje que en 1958 o sea el 6.8%. En los primeros meses de 1960 se observa la tendencia a la recuperación ya iniciada en 1959, pero aún no se cuenta con cifras completas que nos permitan respaldar esta afirmación.

Ahora bien, no todos los países Latinoamericanos han experimentado reducciones en sus ventas a los integrantes del Mercado Común Europeo y podemos señalar el caso específico de nuestro país. En efecto, al analizar las cifras de comercio exterior de México con los seis países europeos, y utilizando las estadísticas que registran los anuarios de estos países con el objeto de captar el comercio indirecto, encontramos que nuestras ventas en 1957 fueron de 1,439.3 millones de pesos, en 1958 de 1,366.7 millones, para 1959 de 1,679.0 y para 1960 de 1,735.4 millones, lo que indica con excepción de 1958, una tendencia favorable a nuestras exportaciones. Las importaciones que realizamos desde esos países totalizaron 1,519.0 millones de pesos en 1957, 1,544.9 en 1958, 1,537.9 en 1959 y 1,733.4 millones en 1960, el importante incremento registrado en 1960 obedece a la política de diversificación de mercados que hemos adoptado en los últimos años y específicamente al aumento en las cuotas que se ha concedido a las plantas europeas armadoras de automóviles.

Finalmente, los saldos de la balanza de comercio resultantes de las cifras anteriores fueron para 1957 de 79.6 millones de pesos en nuestra contra, para 1958 de 178.2 con el mismo signo, para 1959 de 141.1 millones a nuestro favor y para 1960 de 2 millones también a nuestro favor.

El principal producto de exportación a esos países continúa siendo el algodón; pero se nota que algunos otros productos han ganado importancia en los tres principales mercados de la Comunidad, o sean Italia, Francia y Alemania. Se puede observar que en el caso de Italia nuestras ventas de 120.2 millones de pesos en 1957, se redujeron a 119.3 millones en 1958, para elevarse a 155.4 millones en 1959 y a 221.2 en 1960. El incremento que se observa en 1960 es resultado de un aumento en las exportaciones de plomo, fibras duras, brea, café, conservas de piña, azúcar, metales preciosos y hormonas, además de algunos productos de artesanía popular cuyas ventas se han promovido a través de ferias y exposiciones.

Nuestras exportaciones a Francia registraron una disminución del 36% en 1958 con respecto a 1957, bajando de 236.1 millones en 1957 a 151.2 millones en 1958. Sin embargo, se recuperaron en 1959 registrándose ventas por 288.1 millones nivel que se mantuvo en 1960 en 280.6 millones. Es de notarse que en este último año colocamos mayores cantidades de plomo, minerales, pieles y algunos otros productos y un volumen menor de algodón.

Alemania incrementó sus compras a nuestro país hasta 1959 registrándose una pequeña reducción en 1960, aun cuando sus compras fueron superiores a las de 1957.

En 1957 exportamos por un valor de 808.0 millones, cantidad que aumenta a 851.0 en 1958 y a 931.0 millones en 1959, para bajar a 829.0 en 1960. Este aumento de nuestras ventas a Alemania ha ido acompañado de un incremento mayor de nuestras compras. Los productos que alcanzaron mayor importancia en 1960 con relación a 1959 fueron la miel de abeja, conservas de frutas, café, minerales, hormonas y plomo, compensando estos incrementos la reducción que registraron las ventas de algodón.

Por último, Holanda y el Benelux han pasado a ocupar un lugar de mayor importancia en 1960 que en 1957 como compradores de productos mexicanos, y en ambos países la balanza comercial nos es favorable en 1960 totalizando 180.0 millones de pesos, cantidad que compensa los saldos desfavorables que registraron los tres países restantes en el mismo año.

De la pequeña exposición que se hizo en párrafos anteriores concluimos que en 1960 el comercio de México con los Seis se realizó a mayores niveles que en 1957, y además que en 1958 el saldo negativo se acentuó, para tornarse favorable a partir de 1959.

También que algunos productos distintos al algodón han recuperado en esos mercados la importancia perdida y que otros se han logrado introducir por primera vez.

Sin embargo, es indispensable continuar con el esfuerzo que están realizando tanto los exportadores como los Consejeros Comerciales para que nuestras ventas a la Comunidad no sólo no disminuyan, sino que participen en mayor proporción del aumento de las importaciones que se observa en los seis países que integran la Comunidad.